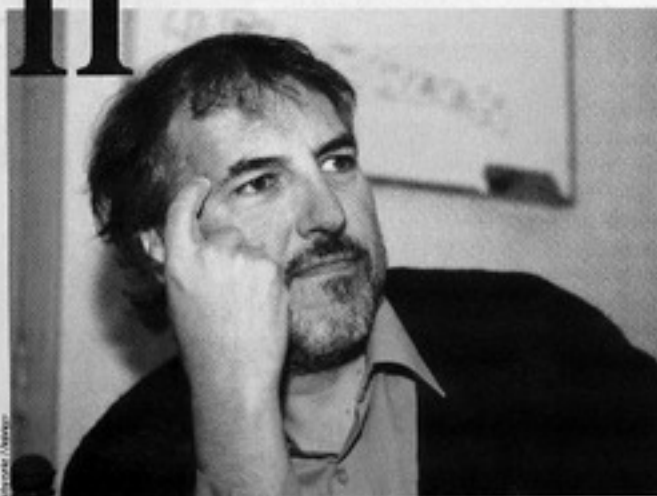




Hazaña en las alturas

György Nagy es un húngaro de fines del siglo XIX que ansía despegar sus pies de esta tierra y volar, aunque en ello se le vaya la vida. Este hombre visionario y audaz, es el protagonista de la nueva novela de Jaime Collyer: *El habitante del cielo*.



"Diré, únicamente, que era un espíritu visionario y un místico y, desde luego, un chiflado. Una combinación poco frecuente que a veces nos conduce a la gloria, y otras no".

Aquí describe Jaime Collyer a György Nagy, el protagonista de su última novela, *El habitante del cielo*. Una historia que muestra cómo un hombre idealista y temaz, a fines del siglo XIX, en un pequeño pueblo del imperio austro-húngaro, crea los más ingeniosos aparatos para lograr el propósito más importante de su vida: volar.

El autor cuenta que el relato nació cuando —becado en Estados Unidos— trabajaba en una novela, en la que unos académicos dialogaban acerca de un descubrimiento, y uno de ellos mencionaba la idea de un individuo que sale un día domingo, con un alarón en la espalda, junto a su familia. "Esa frase me pareció muy motivadora; ahí había una historia", revela a *Época*.

¿Qué lo atrajo para escribir sobre un inventor andrino?

—Ese era el juego. Hablar de un individuo que lo logra, pero que no bella, no es reconocido. Me interesaba hablar del creador o el innovador en el área de la ciencia, que trabaja a espaldas de la celebridad, por su propio empeño.

¿Por qué situó la acción en un lugar y un espacio lejanos, en el impe-

rio austro-húngaro, a fines del siglo XIX?

—Lo primero que tuve fue el tema, la invención del aeroplano, la pasión de volar. Luego vino el personaje. Claro, existía la posibilidad de situarlo en Los Andes, quizás en coordenadas más cercanas a las nuestras, pero había un problema de verosimilitud. Me pareció que un personaje centro-europeo era más creíble. Y, por otro lado, pensé que esa distancia me permitiría trabajarlo mejor.

¿Usó una geografía, la invención del aeroplano y la historia de Viena, en sus momentos donde coinciden importantes personajes. ¿Cómo investigó el tema?

—Alguna vez pasó un verano entero en Viena y conocí la historia del Imperio austro-húngaro. No sabía mucho de la aviación, tengo que confesarlo, por eso busqué apoyos técnicos. Sobre el escenario histórico, investigué mucho acerca de la mentalidad finisecular en Austria y en Hungría; estaba el imperio y sus funcionarios, que tenían una visión de las cosas, y por otro lado, una irracionalidad que era muy inusitada.

¿Cómo maneja en su novela el tema del fracaso?

—Mi idea es que el fracaso es una definición social. El triunfo es personal e íntimo. Al protagonista le da lo

"Me da la impresión que un individuo que construye un alarón de la nada y sale a probarlo, tenía que haber tenido una 'teja corrida'. Por eso, el tema en sí mismo justificaba una cuota de humor".

trabajo el reconocimiento ajeno y los reproches. Y por suerte, porque vive la ciudad de la novela escatocido por su pueblo.

LA METAFORA DEL VUELO

Con este relato, Jaime Collyer (1955) suma a la lista su tercera novela. Le antecedieron *El inframundo* (1989) y *Cien pájaros volando* (1995), como también sus libros de cuentos *Genio al alacón* (1992) y *La bestia en casa* (1998). Precisamente por estos últimos, es considerado por la crítica como uno de los mejores exponentes actuales de la narración corta. Ante la alternativa de optar por uno de los dos géneros, confiesa: "No tengo una preferencia estable. Es una necesidad de otro índole, que varía de acuerdo al momento. A veces estoy más por el largo aliento, y en otras prefiero los cuentos. Es una casualidad que hayan salido libros alternados". Y adelanta que ya está creando una serie de cuentos, para completar un volumen de unas quince narraciones.

¿Por qué la historia es relatada por un narrador?

—Hay varias razones. Una de ellas es que quería reflejar el proceso de ese adolescente que acompaña al genio. Otro, para evitar identificarme con el protagonista, que muchas veces es un problema. Este es un tema histórico y lejano; no deseaba que se convirtiera en un pretexto para hablar de Ecuador.

¿Qué desafío le planteó escribir esta novela?

—La verdad, me resultó muy grato escribirla. Tenía un tema muy dis-

cursado, que se podía organizar cronológicamente en torno a los hitos de Nagy. Lo que me preocupaba era que la metáfora del individuo que quiere volar ha sido investigada por eso, lo dejé un tiempo, y me decidí a escribir el final y en consecuencia. Deseaba darle una vuelta de tuerca al asunto, y el giro estaba en que este es un personaje andrino, al margen de las metáforas. Esa era su diferencia.

¿Existe una relación entre esta novela y las anteriores?

—No veo mucha relación. Pero observo que aparece un tema de fondo, que también está en *Cien pájaros volando*, que es la opción como el académico racionalista y el autodidacta espontáneo. En esta novela hay una decisión por el segundo.

El tema del vuelo que usted expone, ¿acepta una segunda lectura?

—Creo que sí. Cuando escribía, Nagy se me fue convirtiendo en un místico. Pasó de ser un lector de San Agustín a leer a los místicos orientales. Nagy tiene una faceta ecológica. Pienso que el tema de Dios está de fondo. No es la vocación andrino o la vocación de la relatividad, es el aeroplano, y éste apunta a las alturas. Supongo que eso dice algo. Quizás sea más propia búsqueda de Dios, que nunca he querido reconocer.

Delia Pizarro San Martín

ENCUENA N° 3193 - 8 DE JULIO DEL 2002

Hazaña en las alturas [artículo] Delia Pizarro San Martín

AUTORÍA

Autor secundario:Pizarro San Martín, Delia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hazaña en las alturas [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile